

POR AHI TE PUDRAS

Precios de suscripción

Un mes 2 reales.
 Dos meses 4 reales.
 Tres meses 6 reales.
 y así sucesivamente.

Semanario asaz festivo

Se publica los Martes

Dirección y Administración

Fernández Fontecha, 1.—1.º

Anuncios á precios convencionales

Crónica local

¡VIGILIA!

Lectores, con franqueza. Me son completamente repulsivas y antipáticas las personas ó delgados ó de color de paniza en crudo.

Veo por la calle una de estas personas y, si la educación no lo impidiese, yo les haría ostensible mi desagrado; porque un sujeto de estas condiciones, es capaz de molestar á... Doña Isabel la Católica, en efigies.

Y en tal estado de ánimo, nos *sorprende* la cuaresma, mitad vieja y antipática y mitad moza, alegre y retegona, por las diferentes fiestas que en ella tienen lugar: pero es lo sensible que la Cuaresma, sobre recordarnos una porción de cosas tristes, nos trae un séquito de legumbres, más ó menos detonantes, que es una perdición.

¡Oh, las vigiliass! ¿Quién hay que las soperte?

Ya sabemos que en Cádiz se come poca carne: pero algo es algo, y siquiera en los días corrientes, acaso nos encontramos con tal cual solomillo apócrifo, ó un platillo de carne estofada de que somos prosáicos aficionados: pero estos potages subversivos: estas espinacas en su propia sangre, y este bacalao relleno, son cosas que me sacan de quicio, tanto por lo mortificante de su *paladar* como por lo escaso de su substanciabilidad, pese á todos los vegetarianos.

Yo no puedo convencerme de que el bacalao sea un vegetal nutritivo.

Pero somos cristianos de buena cepa, católi-

cos de abolengo y creyentes á macha-martillo: lo manda la Santa Madre Iglesia y ni Dios rechista. Comemos acelgas hasta en un bautizo si á mano viene.

Y no puedo juzgar, por mí, el resultado místico práctico de semejante mortificación alimenticia: pero exteriormente considerado, ese régimen cuaresmal, quita á los rostros sus arreboles, y las muchachas no parecen velas: amen de la recontrada tristeza y mal humor que la tal vigilia nos *procura*.

Protesto francamente, contra la vigilia; y á la Sagrada Congregación de Ritos, propongo que trueque esa mortificación de la comida, por otra equivalente, que bien pudiera ser ó dirigir un periódico en Cádiz ó leer á los poetas modernistas. Pero si no puede ser, *fiat, mihi secundum verum tnum*.

ANDOVA.

Aquí hase farta un hombre

Sainete original de los hermanos Cuevas, que muy pronto ha de estrenarse en el Cómico.

Creemos de actualidad cuanto con este *sonado* estreno se refiera; y al efecto, adelantamos á nuestros lectores un trozo de la escena 3.ª de la obra.

Es en un estanco de Sevilla. Personajes, Dolores y Domingo.

Domingo.—¿Me dá V. un sigarro de á quinse...?

Dolores.—(Le presenta un cajón). Ahí vá.

Domingo.—¿Quié usté escogerlo?
 Dolores.—¡En eso estoy pensando!
 Domingo.—Bueno, lo escogeré yo; pero ha de sé lo mismo que usté: moreno y con lunare.
 Dolores.—¡Me gusta er tipo!
 Domingo.—Y á mí er de usté. (Después de apretar un puro entre los dedos cerca del oído.) Este no cruge.
 Dolores.—¡Señó, es que un sigarro no é ningún pá de botas nueva!
 Domingo.—(Sonriendo.) ¡Jé! (Tira el puro contra la tabla del mostrador.)
 Dolores.—¡Una pelota tampoco é!
 Domingo.—Este. (Examinándole.) ¿Verdá que mirándolo despasio, parese un puro é brea?... Lo clavo en la paré y ya tengo pa corrigá la ropa. Mírelo usté, pa vé si se ensiende.
 Dolores.—¡Pa eso he quedao yo!
 Domingo.—¿No?... Pue deme usté una caja é fóforo.
 Dolores.—(Cogiendo del cajoncito que hay sobre la tabla una caja de cerillas de cinco céntimos y entregándosela.) Tome usté y largo.
 Domingo.—¡Niña, de dié!... ¿Usté que se ha pensao?
 Dolores.—¡¡Jesú!! (Hace el cambio y le entrega una de diez céntimos.)
 Domingo.—(Rompe el precinto y saca la fototipia.) Esta pa mi hermaniya.
 Dolores.—Yo también hago colersión.
 Domingo.—Po lo siento por mi hermaniya. (Entregándosela.) Tome usté y que se muera de envidia la Cleo.
 Dolores.—La tengo repetía. (Devolviéndosela.)
 Domingo.—(Sin admitirla.) ¡Pues rompa usted la otra!
 Dolores.—(Impaciente.) Señó. ¿Se quié usté í?
 Domingo.—Ya me voy. Y diga usté: ¿Hase mucho que está abierto este estanco?
 Dolores.—Desde las ocho de la mañana.
 Domingo.—Digo, er tiempo.
 Dolores.—Desde que murió er probesito de mi padre—que en gloria esté—vá pa cinco año.
 Domingo.—Sería usté una chiquiya ¿eh? Cosa de dieciocho año.
 Dolores.—No, señó; diecisei. Pero, ¿á usté qué le importa?

Domingo.—Diesiséi y sinco, veintiuno; la edá pa empesá á queré.
 Dolores.—(Cada vez más impaciente.) ¿Se quié usté í ya?
 Domingo.—Se me orviaba er tabaco pa mi padre. Deme usté un paquete de siete reale.
 Dolores.—Como no se largue usté de seguía, se lo ví á tirá á la cabeza. (Se dirige á la estantería para coger un paquete.)
 Domingo.—(Refiriéndose al tabaco.) Suave.
 Dolores.—No, señó, fuerte; con toa mi fuerza. (Vuelve al mostrador y le entrega el paquete.)
 Domingo.—¡No sea usté asín, Carmensita!
 Dolores.—Dolorsita me yamo.
 Domingo.—E verdá, que me lo había dicho su novio.
 Dolores.—No lo tengo.
 Domingo.—Ná; que se cree uno que ya no le quea na que vé en Seviya, y dentro un estanco hay una niña má alegre que un repique y má salá que una sardina arenque.
 Dolores.—(Un poco ofendida.) ¡Vaya una comparasión!
 Domingo.—No me se ha ocurrió ná más salao.
 Dolores.—Bueno, ¿usté se va á í ya, verdá?
 Domingo.—¡Po no está tu poco pesá!... Ya me voy. Descuida, que no güervo hasta que tu no me yame.
 Dolores.—Po despedase usté pa siempre.
 Domingo.—Lo veremos: con Dió. (Sale á la calle por la puerta de la izquierda.)
 Dolores.—¡Po no se va sin pagá! (Echa á correr hacia la puerta y desde allí le llama.) ¡Eh amigo!
 Domingo.—(Deteniéndose en medio de la calle.) ¿Qué quié tú, mi arma?... ¿No te dije que me iba á yamá?
 Dolores.—¿Qué quiero?... Dos pesetas justa. (Volviendo hacia el mostrador.)
 Domingo.—(Volviendo á entrar en el estanco.) ¡Gloria pura te daba yo á tí después de haberme yamao!
 Dolores.—Con los cuartos me conformo. (Domingo se acerca y paga.) ¿Quié usté algo más?
 Domingo.—¡Quié uno tantas cosa!... Pero eso se queda pa la segunda visita. Ahora me voy de formá. Hasta luego, estanquera é mi vía.

(Saludando con la mano al sombrero.) Domingo Carretero, San Gi, cuatro.

Dolores.—¿Se llama usted Domingo?

Domingo.—De *Pasión*, si usted no me quiere.

Dolores.—Po hijo; por la cara, Domingo é *Carnavá*.

Domingo.—¡Ay!... ¡Con Dió y mardita sea mi estampa. (Sale por la puerta izquierda á la calle y desaparece, por el foro derecha, después de habersele caído todo lo que lleva en la mano un par de veces.)

Cantares

Escritos expresamente para POR AHÍ TE PUDRAS.

Los que afirman que el cariño
hace la felicidad,
ó son hijos de Gutiérrez
ó no han viajado jamás.

Veintidós años y medio
cuenta la chica de Andrés;
¡veintidós años y medio!...
pues vá para veintitres.

Este mundo es imposible;
todo se vuelve sufrir;
¡pobrecita de Casiana;
harta estará de París!

Es tan inmenso el cariño
que se profesan los dos,
que ella siempre está lavando,
y él despachando picón.

Procedente de Chihuahua
un muy ligero laud
ayer tarde llegó á Cabra,
de paso para Por Bú.

ZORRILLITA.

12-3-1909.

Ojeada teatral

INTERVIÚ CON TRINIDAD ROSALES

Por hoy renunciarnos á dar cuenta á nuestros escasos lectores de lo que ocurre en el Cómico; la Compañía debutó sin nada notable;

los estrenos se han mandado guardar por ahora, y lo que la Compañía ha reprisado estábamos canos de ver. Así, pues, aparte el debut de nuestro amigo y paisano Manuel Carro y el estreno de *La ilustre fregona*, que no llegó á convencer del todo, fué lo más saliente de la semana la llegada y debut de Trinidad Rosales.

A fuer de cronistas, imprudentemente visitamos á la hermosa artista, y ¡ay! mi cerebro caótico por la emoción, apenas puede coordinar cuanto hablamos; digo, cuanto habló ella; porque mi persona apenas tartamudeó algunos monosílabos y frasecitas sueltas, para no pasar por un palomino atontado.

—La Srta. Rosales?

—Pase, ahí, á ese gabinete; breves minutos, y una oleada de perfume, invade mi ser.

(Ligero estremecimiento mío, y entra en escena Trinidad Rosales, elegantísima, en *deshabillé*, y con aroma de pebetero.)

—¡POR AHÍ TE PUDRAS...!

—¡Señor mío!

—Iba á decir que POR AHÍ TE PUDRAS...! semanario festivo de la localidad, desea saber algunos antecedentes artísticos (ella se sonríe) de V. para...

—¡Ah! vamos. Como dijo V...

—Sí; pero no señalé... afortunadamente. Así, pues, prepárome á escuchar.

(Ella tose ligeramente, como la que no sabe lo que vá á decir, y yo me quedo perplejo, sin tomar ninguna resolución.)

—Pues... ¿V. me ha visto el Cinematógrafo?

—No he tenido ese gusto; como V. es nueva en Cádiz. Ya se lo he visto á otras.

—Bueno; puede V. poner desde luego que me lo ha visto, y que le gusta.

—Eso no es verdad; pero lo pongo.

—Siga V. anotando. Nací en Andalucía, pero parezco madrileña.

—Adelante.

—No poseo mas que una lengua; (la española) pero como he viajado por el extranjero, conozco varias.

—¿Puedo decir que es V. políglota?

—Y... ¿eso qué es?

—La última en París; la derniere, que decimos muchos periodistas que no conocemos más francés que el del huerto.

—¡Ay! Pregunte V., porque yo no sé lo que convendrá á V. para publicarse.

—De V. me conviene todo; pero, en fin: ¿Qué poeta prefiere más?

—Campoamor.

—¿Músico?

—Bethoven, y Chapí, sobre todo, y mírese por donde se mire.

—¿Y autor teatral?

—Ninguno. ¿V. lo es?

—Sí: desgraciadamente.

—¿Por qué?

—Porque no le gusto á V.

—¿Y... de escritores profundos? Ya sé que posee V. una vastísima ilustración.

—Lamennais.

—Color que más le gusta?

—El lila y el verde; con preferencia el lila, y si pueden mezclarse, mejor.

—No necesito más para la importante información que ofrecré á mis lectores. V. dispense las molestias causadas y muchas gracias.

—¿Vá V. esta noche al teatro?

—A verla á V., ya lo creo.

—Es favor.

—No; es justicia...

(Me despedí de Trini, y salí de aquella casa trinando y oliendo á mirra).

SIFI.

PARODI.--ANCHA 7

Música.—Pianos.

INSTRUMENTOS DE CUERDAS Y METAL

Pues, señor.....

Era en la bendita tierra
de los cármes amenos;
era en Málaga la bella,
la de los gratos recuerdos,
en donde tuvo lugar
la escena á que me refiero.

Era Curro el *Cantimplora*
chaval de los más apuestos
del barrio Perchel, famoso
arrabal de pintureros.

Tenía, por ende, el muchacho,
una novia de ojos negros
tan gallarda y buena moza
tan serrana...—(Caballero,
arrepáre en lo que dice
porque el lector no es de *jierro*)—
Pues Curro y tal, lo repito,
hablaba así, en estos términos,
á Carmela, que escuchaba
medio en broma, medio en serio
mirándole de hito en hito
y de vez en cuando riendo.
—¿Es verdá cuanto me has dicho?
—Má verdá que l' Evangelio
Que me quemén al morirme,
que s' errita en cardo er cuerpo,
que m' eshuesen en pedazos
y hagan hilos de mis pelos
si é verdá que te mentío,
si é verdá que no te quiero
y te tengo aquí agarrá
como con garfios de jierro
en este hueco que llena
tu presona y tu recuerdo.
¿Por quien paso yo las ducas
sino por tus ojos negros,
por tu boquita é corales
y hasta por tus propios huesos?
¿Por quien estoy yo las horas
en pié como un siempre-tieso
esperando en una esquina
jechá raíces en er suelo
sino por tí, arma é l' arma?
Y dices que te camelo
asina como una cosa
que gusta pa poco tiempo.

No llores má, tú, mi sangre,
qu'a tu pare hoy me lo flecho
y le digo asina: Miste,
mi apreciable señó suegro,
m' arría una guantá y... pum,
porque no le tengo mico,
l' espeto de carretilla
que nosotros nos queremos,
que tú pa mí y yo pa tí
y que nos casen corriendo:
ya verás tú que alegría,
porque, semos ó no semos
¿Me pones la cara alegre?
Asina es como te quiero.

Pero... mira ¿quién é aqué?
que viene p' aquí derecho?
¡Arrempuja, si é tu pare!
¡Aguántame, que me muero!!

A. C. Z.

Memento Crónica de la familia

PARA TODO EL AÑO

Del mismo modo que algunas acreditadas «Agendas», publica hoy nuestro POR AHÍ TE PUDRAS un memento, en que pueden apuntarse las fechas felices de las familias.

Llénense, pues, con todas precauciones los huecos que siguen, y se tendrá una completa crónica familiar del año, que será una cosa tan curiosa y tan inútil como los artículos de Martín de Mora, de Bargossi y demás.

NACIMIENTOS DE LA FAMILIA

Día en que nace uno, por haberse cruzado con el eléctrico, sin muerte subsiguiente.

(Pueden apuntarse todos los días del año hasta que caiga el interesado, que ya caerá.)

BAUTISMO

Día en que se lo rompe uno, yendo para el «Cómico», de noche.

BODAS

Días en que se *casa* uno con la mar y en diez.

ENTIERROS

Días en que el paciente sufre un timo por este procedimiento, sin que se entere D. Jesús.

SUCESOS FAMILIARES

Días en que se empeñan las capas.

Días en que se desempeñan las capas y se se empeñan los trajes de verano.

Aparición de la primera chinche en el hogar doméstico.

Día en que se decide el cabeza de familia á no pagar la casa.

Primer estreno de autor local á que se asiste.

Consiguientes enfermedades.

Sablazos activos y pasivos, y sus fechas.

CATÁSTROFES Y EPIDEMIAS

Aparición del primer fraile en el hogar doméstico.

(En algunas casas, no se han colado aún; pero no tardarán.)

Aparición de un nuevo periodiquito.

FECHAS CELEBRES, PERO REMOTAS

Inauguración de las obras del Puerto.

Id., id. del monumento á Moret.

Recetas inútiles

PARA HACER OBRAS TEATRALES Y QUE DEDICO Á LOS JÓVENES CURRINCHES.

Para hacer una obra con destino á María Guerrero

Antes de poner el pié sobre la primera cuartilla, se encarga á París un automóvil de 80 caballos teatrales, y muy de mañana se sale en

él con destino á la capital de Francia. Dejando diversos cadáveres por la carretera y una pierna ó un brazo del chaffeur, se visita siempre en automóvil, las casas de Paquín (rue de la Paix), Rouff, (boulevard Haussmann) y Laferriere (rue Taltbout) viendo en ellas las últimas creaciones de la moda é informándose bien de las telas que estarán más en áuge, los colores preferidos y los adornos que han de dar el grito para la época del estreno. Inmediatamente y siempre en automóvil se visitan los talleres de Alfonsina y de la casa Virot para proveerse de sombreros completamente desconocidos en Madrid (por su tamaño) y ya está realizada la parte más importante y sugestiva de la futura obra teatral.

Siempre en automóvil, crúzase el Canal de la Mancha; en este trayecto no hay riesgo de atropellar á nadie, porque la carretera se halla muy bien cuidada. Sin descender del vehículo se adquiere en los almacenes de los mueblistas de Londres todo lo necesario para el arreglo de la escena, llevándose la escrupulosidad y el verismo en este punto á sus últimos límites, ó sea, que las butacas sean butacas de verdad y no sillas de regilla; que las lámparas eléctricas no se enciendan con aceite y que si es necesario colocar en escena aquel mueblecito de uso íntimo que un escribano anotaba en su inventario como una guitarra sin mango y sin cuerdas, se saque, y si es conveniente usar de él, se use.

Una vez ultimados los encargos de medistos y mueblistas, ya solo falta rellenar la obra con diálogos picarescos ó picantes de gente aristocrática, mezclando bien las palabras de doble sentido y las frases ingeniosas de salón... de limpiabotas. Los personajes entrarán en escena cuando quieran, pero siempre con un traje distinto y flamante, cuidando mucho de que figure entre ellos un marqués, duque, ó príncipe viejo y con *menoche*; pues de otra suerte, Medrano no tendría papel y el éxito no pasará de muy medrano.

También se recomienda una escena en que la protagonista se incomedo por algo, para cultivar la nota varonil y brillante de la primera actriz. En cuanto al primer actor, no importa sea como sea; el caso es que se preocupe de los

muebles y los disponga de modo que, al levantarse el telón, cada uno esté donde deba estar y no en otra parte, como por ejemplo, dentro de la concha del apuntador. El innegable talento de los dos ilustres actores, hará todo lo demás.

No terminaremos esta receta inútil, sin recomendar á los que hayan de aprovecharla, que no pongan en su obra la menor dosis de asunto teatral ni de pasiones humanas. Esto podría perjudicar á los modistos y amuebladores. Dialoguitos desvergonzados y mucha *mise en scene*.

CORTÁZAR.

La Previsión Andaluza

Sociedad Anónima de Crédito y Seguros, domiciliada en Sevilla, Gravina 90
Capital social: 1.000.000 de pesetas.—
Capital desembolsado: 225.000 pesetas.

Seguros de garantía sobre la renta de fincas urbanas.

Seguros complementarios de indemnización por causa de incendios.

Seguros dotales de ahorro infantil.

Seguros de quintas.

Para suscribirse, diríjanse á los Delegados en Cádiz, Sres. González de Casso y Meléndez, Cánovas del Castillo, núm. 3

Astracanadas

¿Hay algo peor que las coplitas del Carnaval?

Sí padre: los aficionados á ellas.

No es posible dar dos pasos por la calle, sin oír, ora un ciego, ora un *vidente*, que nos aturde los oídos con el ingeniosísimo y original estribillo de....

«Zalamea, de la pea, de la pum»

Y no hay niño, criada ni militar sin graduación que no nos lo repita trescientas veces.

Yo elogí las comparsas y sus coplas en el *Heraldo de Madrid*, es muy cierto: pero nunca creí que la *asadura* llegase á semejante latitud.

Por encima de la Sanidad.

* * *

¿Cómo pondríamos el gesto más serio, para decir que la Empresa de Aguas casi potables, abusa despiadadamente de nosotros infelices consumidores?

Roturas *dominicales*, y de las otras: tubos atascados tres ó cuatro diarios: y luego, cada vaso de agua, contiene el suficiente material para edificar un palacio.

Con piscibus de coloribus inclusive.

Siempre nos han fastidiado por mil diferentes modos: y así tras de aquellos polvos aguantamos estos lodos.

(Estos versos, son dignos del agua potable a que tengo el mal gusto de aludir.)

* * *

Por demás oportunamente han empezado en nuestro Municipio á hablar de los festejos veraniegos.

No hay que descansar sobre ese tema.

A la base de *panem et circenses* ó sea de corridas de toros, buenas, vengan festejos: que no hay nada que mueva tanto el forasterío, y el dinero.

Y la propaganda en Madrid y provincias: no en Cádiz.

* * *

Una señora dió á luz en la mitad de la calle y una profesora en partos ansiosa corrió á prestarle auxilio. Y aunque elogiemos el *acto* de la *comadre*, su nombre no publicamos mientras reclamó no pague.

¿No será un alumbramiento preparado á estilo yankee?

La Esposa.—Pero hombre ¿Qué horas son estas de venir á tu casa?

El Marido.—Qué quieres. Como ahora cierran los cafés á la una y media.. no tengo ya donde meterme.

Filosofías.—Me explico, que el vino, vicia; que el tabaco, vicia también; pero que la *cal vicia*, no he podido comprenderlo todavía.

Imp. de M. Alvarez, del C. Castillo, 25- Cádiz

Restaurant "SAN FRANCISCO"

Pedro Sánchez Gil

S. Francisco y Valenzuela

Casa especial
para Viajeros

CONFITERIAS

DE

GARCIA HERMANOS

Alonso el Sabio, 16.—Prim, 7
Sacramento, 3.—José R. Sta. Cruz, 15

CADIZ

Ramilletes, Tartas, Dulces y
Frutas en almibar

Gran Fábrica de Naipes finos

DE

"Los Dos Tigres"

DE

MANUEL A. GONZALEZ

Premiada con Medalla de Oro, en las Exposiciones de Suez, El Cairo, Lyon y París, y de Plata en la de Zaragoza de 1908.

Los pedidos directamente á su fábrica

2, MENDEZ NÚÑEZ, 2.

DISPONIBLE



EL AGUILA

Grandes Almacenes

DE

ROPAS HECHAS Y GÉNEROS

SUCURSALES

Bilbao: Estación, 5.— Sevilla: Sierpes, 72.

Madrid. Preciados, 3.—Málaga. Granada, 63.

Cádiz: San Francisco, núm. 25.

Madrid. Isabel II, 2.—Valencia. Peris y Valero, E.

Valladolid. Santiago, 57.—Zaragoza. Independencia, 1.

Barcelona. Plaza Real, 13.—Palma de Mallorca. Colón.

Alicante. Princesa, 2. - Gijón. San Bernardo, 33.

José García de Cosío

ACEITE Y HARINAS

al por mayor.

Cobos núm. 6.—Escritorio

CÁDIZ

SEGUNDO DE OLEA (S. EN C.)

Gran fábrica de Naipes finos

Marca «HERALDO»

EXPORTACIÓN AL EXTRANJERO

Los pedidos á su Fábrica

Calle Sacramento núm. 68.

Francisco de la Viesca.—CÁDIZ
REPRESENTANTE EN ANDALUCÍA
de las máquinas de escribir



Escritura visible **Monarch** Tecla de retroceso

Quijano y Bustamante

SUCESORES DE

QUIJANO Y MOLINA

Fábrica de Galones, Cordonería
y efectos militares